

Esperanza para el esperanto

Cien expertos debaten en Blanes sobre el futuro de esta lengua

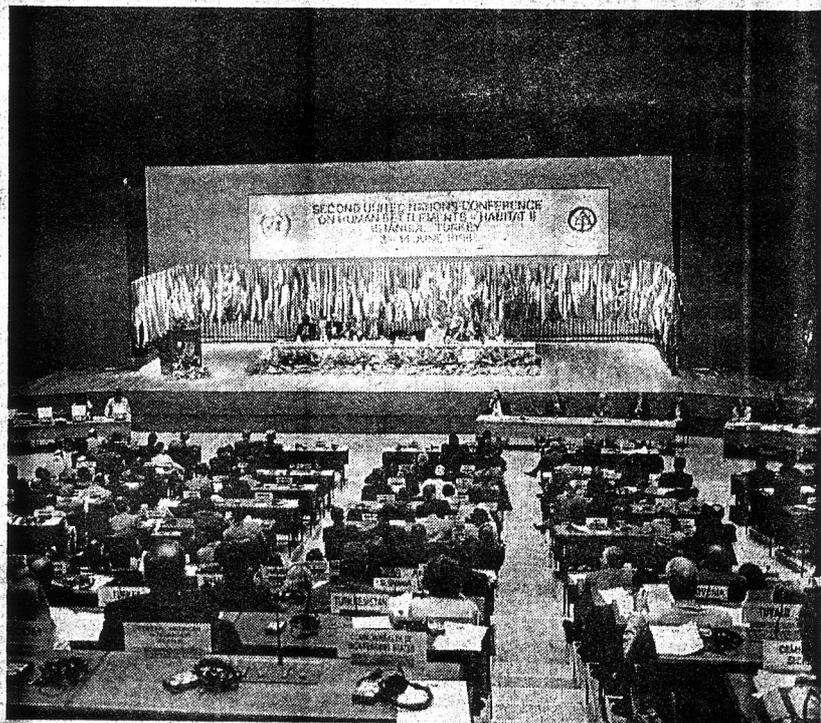
ALMUDENA MONTAÑO

Blanes

Conseguir que el esperanto se extienda por todo el planeta y se convierta en la lengua universal es el objetivo de los cerca de 100 congresistas venidos de todo el mundo que se reúnen estos días en Blanes para analizar el futuro del idioma. Entre los participantes a la octava edición de la Semana Internacional de Esperanto hay lingüistas, historiadores, escritores y profesores cuyo nexo de unión es que hablan esta lengua artificial que ya cuenta con 113 años de historia.

Durante una semana, los asistentes a las jornadas participan en debates sobre temas de interés general, como el hambre en el mundo, y acuden a conferencias en las que se tratan diferentes disciplinas, desde economía o ciencia hasta literatura y lingüística. Aunque el esperanto todavía es una lengua relativamente nueva y la practica una minoría de personas, hay actualmente esperantistas en más de 110 países del mundo.

Para Martí Guerrero, uno de los organizadores de las jornadas, si el uso del esperanto se extendiese y todas las personas aprendieran a hablarlo, "no habría ningún problema para entendernos y relacionarnos cada vez que viajásemos a países donde se habla una lengua diferente a la nuestra". Según él, lo mejor sería que cada persona supiese hablar la lengua de su país y el esperanto, que es la que debería utilizar al cruzar las fronteras. De esta manera ya no harían falta los traductores si-



ARCHIVO

El esperanto evitaría las traducciones simultáneas, según sus partidarios

multáneos en actos políticos, reuniones de empresarios o conferencias a las que asistan personas de diferentes países. Aprender esperanto no requiere muchas horas de estudio. Se calcula que tan sólo son necesarias 150, mientras que para estudiar otra lengua, como es el caso de el inglés, son necesarias alrededor de 1.500 horas.

El esperanto, que pretende ser universal, sólo tiene 16 reglas, el 65 por ciento de las raíces de palabras son latinas –aunque también hay algunas eslavas y anglosajonas– y las palabras se crean a partir de sufijos

y prefijos. Además, una de las ventajas que promulgan sus seguidores es que las letras se pronuncian siempre igual. Además de las conferencias y los debates, en estas jornadas la profesora italiana Carla de Lorenzi imparte clases para todas las personas que estén interesadas en aprender esperanto.

El curso está abierto al público en general y las clases se imparten cada tarde, a partir de las 16.00 horas, en el hotel Horitzó. Por otra parte, los congresistas también aprovecharán estos días para visitar la Costa Brava y la Garrotxa. ●